

Organizado por Círculo Israelita y B'nai B'rith

Foro sobre equidad puso énfasis en combatir la discriminación

Los economistas Andrés Velasco y Patricio Meller, el abogado Gabriel Zaliasnik y el rabino Eduardo Waingortin analizaron desde diferentes ópticas algunas propuestas para reducir la desigualdad en Chile.

«Aprovecho de manifestar mi solidaridad absoluta ante los dichos totalmente inaceptables de parlamentarios, que deberían saber más y cuidar sus palabras».

Con esta frase alusiva a los dichos antisemitas del senador Tuma y el diputado Chahin abrió su participación en la Conferencia Contra la Desigualdad el ex ministro de Hacienda y actual precandidato presidencial Andrés Velasco. El evento fue organizado en forma conjunta por el Círculo Israelita de Santiago y B'nai B'rith, y contó con la participación del economista Patricio Meller, el rabino Eduardo Waingortin y el abogado Gabriel Zaliasnik.

Ante una concurrencia que abarrotó el salón, Velasco y sus contertulios debatieron sobre los factores de la desigualdad y esbozaron algunas propuestas para superarla, entre ellas la promoción del acceso al empleo en los sectores más vulnerables y un enfoque no discriminatorio respecto de los más pobres, particularmente jóvenes y mujeres.

PAÍS DESIGUAL

«A nadie le pueden caer dudas que



ANDRÉS VELASCO JUNTO A PATRICIO MELLER Y GABRIEL ZALIASNIK EN LA MESA DEL FORO SOBRE DESIGUALDAD EN CHILE.

Chile es un país desigual. En este tema tenemos una deuda como país», aseguró Andrés Velasco frente a la concurrencia, enfatizando que la motivación del libro «Contra la desigualdad» se basa en que muchas veces el debate ha estado mal orientado.

El personero indicó que en Chile hay muchas cosas mal distribuidas y el acceso al trabajo es una de ellas. «Un hogar perteneciente al 10% más pobre gana 17 veces menos que un hogar rico, pero el problema se agudiza porque en el hogar más pobre trabajan 0,5 personas, contra 2 persona en el más rico. O sea que una persona en La Dehesa gana

78 veces más que una persona en La Pintana», ejemplificó.

Velasco criticó el foco discriminatorio del mercado del trabajo, indicando que mientras a nivel nacional el 40% de las mujeres trabaja, en los segmentos pobres esta cifra baja al 11%, y añadiendo la variable juventud baja al 8%.

«Entonces, tenemos ciudadanos chilenos, sobre todo jóvenes y mujeres, con pocas oportunidades de trabajar y que cuando lo han hecho se han sentido discriminados. Esto es la desigualdad», aseveró.

El economista propuso algunos

cambios a nivel económico, como por ejemplo incentivar la jornada parcial y la pactación bipartita de turnos y horarios, además de promover política pro empleo, con mejor información, capacitación para los desempleados y subsidios al trabajo.

«El acceso al trabajo es una vía relativamente rápida contra la desigualdad. Por eso, la reforma al mercado del trabajo es indispensable junto a otras reformas. ¿Por qué no se habla de esto? Muy simple, porque el sistema político subrepresenta a jóvenes, mujeres y pobres».

TAREA PARA LOS POLÍTICOS

El rabino Eduardo Waingortin se refirió en su intervención a una lectura de Isaías que forma parte del rezo de Iom Kipur, en la cual se presentan los ejes centrales del sentido de justicia social del Judaísmo.

Asimismo, indicó que la desigualdad no se combate con milagros sino con medidas estructurales y superestructurales. Entre las primeras destacó el sistema de repartición de tierra por capitación, implementado con el regreso de los judíos a su patria bíblica. Entre las segundas se refirió a medias que educan la conciencia ciudadana, como el diezmo y la «caridad plus» o tzedaká.

«Es tarea de los políticos encontrar el marco para estos objetivos eternos de igualdad y equidad», concluyó.

BARRIOS Y APELLIDOS

Para el abogado Gabriel Zaliasnik, el tema del desempleo femenino planteado en el libro de Andrés Velasco conlleva un elemento de discriminación muy fuerte. «Nosotros como comuni-